

BOLIVIA – SERIES Y SELLOS NO EMITIDOS

LA EMISION GARCIA DE 1863



Esta emisión, de las famosas “Challas” ha sido objeto de diferentes estudios así como de múltiples publicaciones entre las que sobresalen aquellas hechas por el Dr. Alejandro Ayala en 1915, Mr. Philip V. Mattes en 1940, Mr. Charles Jewell en 1945, M. Ettienn Corbisier de Méaultsart en 1950 y finalmente una revisión del Sr. Mattes en 1954.

Los catálogos más importantes les dan escasa cobertura. Scott muestra una ilustración y los describe acertadamente, aunque no los valora. Yvert & Tellier y Stanley Gibbons no los mencionan. Solamente el catálogo Minkus les da su verdadera condición de preparados para usarse pero no emitidos.

El Decreto que instituyó el uso de estampillas de correo fue promulgado el 21 de Febrero de 1863 por el entonces Presidente de la República, don José María de Achá. En esa fecha, el Oficial 1º de Gobierno y Correos, Lucas H. Mercado, invita a los ciudadanos para que en el término de 20 días hagan sus propuestas. Se presentaron dos personas: Justiniano García e Hipólito Cárdenas, habiendo sido adjudicado el trabajo al primero que había ofrecido realizar el trabajo por menor precio (16,000 pesos).

Las estampillas debían ser un cuadrilátero que debía contener al centro las armas de la República y llevar en el contorno las siguientes inscripciones: Correos de Bolivia, Porte Franco, valor medio real, un real, dos reales y cuatro reales. No se conoce quien autorizó el diseño exacto. Aparentemente el marco fue copiado del sello francés Ceres de 1849 y el centro del sello cancelador que se utilizaba en los documentos de la época.

Fueron impresos en una plancha de 110 ejemplares, once hileras horizontales de 10 sellos cada una. Las primeras tres hileras contenían los sellos de ½ real, las siguientes cinco contenían sellos de 1 real, las dos siguientes contenían sellos de dos reales y la última contenía sellos de 4 reales.

Es probable que García hubiera encargado la confección de la plancha, antes de adjudicarse el contrato, e incluso haber sido él mismo el de la idea de introducir el uso de los sellos en Bolivia. Lo cierto es, que la decisión, tomada a última hora, de introducir las palabras PORTE FRANCO lo tomó de sorpresa y aparentemente, después de mucho negociar sobre la inutilidad de introducir estas palabras, tuvo que agregar la palabra PORTE a cada sello, a mano, lo que se puede fácilmente notar al observar diferentes sellos de esta emisión.

Se realizaron dos impresiones: la primera en negro recubierto con polvo dorado, el mismo que se desprende con el manipuleo y la acción del tiempo. La otra fue de color Azul de Prusia. Se desconocen las cantidades impresas, pero el azul es mas escaso que el negro. La plancha original utilizada para la impresión en negro, muestra un tete beche en las posiciones 99 y 100 que fue corregido para la impresión en azul.

En Bolivia estos sellos se los conoce como Challas. Hay varias versiones sobre el origen de este nombre. Las primeras monedas de un cuarto de centavo que circularon en la república recibían ese denominativo debido a su ínfimo valor y por asociación se aplicó el mismo denominativo a los sellos. La palabra **Challar** en aymara significa **inaugurar** o **estrenar** y precisamente estos sellos “challaban” el uso de las estampillas en Bolivia. También la palabra challa en aymara significa arenal o sitio donde hay mucha arena – y se cree que el nombre se aplicó a los sellos en virtud a que se creía que la plancha en la que los grabaron era una piedra litográfica. Posteriormente, se encontró documentación que acredita que la plancha fue preparada para impresión tipográfica con una matriz en madera o metal y los tipos sueltos ensamblados en la misma.

Poco tiempo después de que García obtuviera la propuesta de correos se suscitaron reclamos y dificultades con referencia al peso y envío de piezas postales, entre el rematador y los empleados postales. Decían estos últimos que....”el sistema de estampillas no se reduce mas que a sustituir éstas a los sellos que en las administraciones postales se imprimen sobre las cubiertas de las cartas, sin que el rematador pueda intervenir en el giro de las oficinas a no ser para presenciar el peso de las comunicaciones y encomiendas por sí o por sus agentes a fin de no ser defraudado en sus intereses...” Fue debido a estos reclamos que mediante Resolución de 28 de abril de 1863 el gobierno diera por concluido el contrato celebrado con García, reconociendo

que cuando se llamó a propuestas se utilizó una base muy baja que no beneficiaba al correo en absoluto.

LOS ENSAYOS RIESTER - 1864.

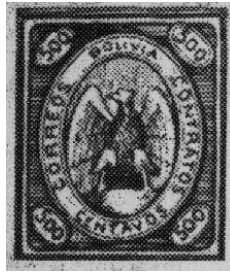


Sin duda durante la administración del Presidente Linares existió el proyecto de crear los sellos de correo. El Gobierno se dirigió al Cónsul boliviano en El Havre para que este buscara en Francia un buen grabador que pudiera bosquejar un proyecto de estampilla. Es probable que dicho cónsul se hubiera dirigido a París en busca de un taller de grabados. Es también probable que allí hubiera conocido al grabador M. Martin Riester y que este hubiera realizado los diseños, según Corbisier, en 1864.

Los mencionados ensayos se conocen en papel blanco y de color., de variadas calidades y espesor. Asimismo presentan tonalidades de color perfectamente diferenciadas. Se conocen en dos tipos diferentes; el primero de color negro, impreso en papel blanco, sin indicación de valor, año e iniciales del grabador en las banderolas inferiores y la alpaca en el **lado derecho** del escudo. El segundo, es el mas común; papel blanco o de color. Sin el año ni las iniciales del grabador en las banderolas inferiores y con la alpaca en el **lado izquierdo** del escudo.

No se sabe que pasó después; pero lo cierto es que dichos ensayos jamás se concretaron en una emisión.

EL CONDOR DE 500 CTS NEGRO - 1867



En el Decreto Supremo de 12 de Marzo de 1867 y el Reglamento de Correos de 22 de Marzo del mismo año, que reglamentaron la circulación de sellos postales en Bolivia, durante el gobierno de Mariano Melgarejo, se establecía claramente, en el Art. 1º:

Establécense timbres ó estampillas de cinco clases, cada una en diferente color:

Una de cinco centavos de boliviano

Una de diez centavos de boliviano

Una de cincuenta centavos de boliviano

Una de un boliviano

Una de cinco bolivianos

Si bien la historia de los cóndores es harto conocida, el porque el valor de cinco bolivianos (500 centavos) no se emitió no lo es tanto. Se dice que la plancha completa, de 30 ejemplares fue preparada por Estruch. Aparentemente la ejecución de la plancha fue tan lenta que su terminación coincidió con la entrega de la emisión de los nuevos sellos, escudos, recién llegados del exterior. De esta forma el gobierno ordenó al Sr. Estruch devolver la cantidad que se le había adelantado para el efecto y que llegaba a la cantidad de 160 bolivianos.

El sello de 500 cts. se imprimió posteriormente en negro y café utilizando la plancha original, aunque no se sabe cuando ni donde. El papel usado para esta impresión es de la época, muy semejante al empleado para ciertas tiradas de los otros valores. Un análisis detallado de este sello muestra que el 500 cts. probablemente fue rechazado por defectuoso.

Esta mal realizado, torpemente diseñado – los 30 clisés que componen la plancha de cobre, muestran una rigidez de líneas y pobreza de concepto estructural inadmisibles,

especialmente en un grabador que con la experiencia de haber grabado 210 “condorcitos” anteriormente haya realizado un trabajo tan pobre.

Hay alguna teoría que expresa que dicho trabajo fue el primero realizado por Estruch y que esto explicaría el porque de un trabajo tan pobre. Sin embargo la teoría más aceptable es aquella que afirma que la plancha no fue grabada por Estruch ya que es totalmente diferente. No es posible pensar que fuera la primera plancha que grabó puesto que los valores bajos (5 y 10 cts.) eran mucho mas importantes y necesarios y tenían plazos perentorios de entrega. Es posible que esta plancha nunca se preparó en 1867 y que haya sido elaborada, apoyándose en el Decreto de 1867, a fines del siglo 19 ó principios del siglo 20 con el único fin de engañar a los filatelistas.

IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA – 1892



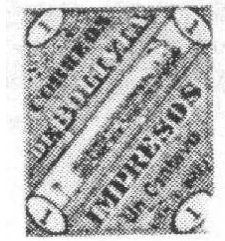
La intención con que se propuso esta emisión fue la de conmemorar el IV Centenario del descubrimiento de América. Los ensayos fueron preparados por la Litografía Guillén de Sucre y estaban dentados 11 ½. El sello, rectangular, representaba una alegoría a la llegada de Colón a América y fueron preparados en por lo menos 5 valores y hasta 7 colores.

Estos eran:

1 ctvo. Azul - 2 cts. Rosa - 5 cts. Verde - 10 cts. carmín / Verde/ azul - 20 cts. sepia.

El carácter de ensayo de esta emisión queda establecido en un artículo escrito por el filatelista Dr. Ayala, quien reproduce un largo y favorable informe del Director de Correos al Ministro de Gobierno, elogiando el trabajo de la Litográfica Guillen y recomendando su adopción; pero objetando la emisión de solo 2000 series. Este informe tiene fecha de 31 de Julio de 1893 – diez meses después del Centenario que se intentaba conmemorar. Posiblemente por extemporáneo, este proyecto no siguió adelante.

SELLOS PARA IMPRESOS – 1892



Esta emisión fue simplemente un fraude orquestado por un tal E. Gainsborg adjunto de la legación boliviana en Francia, quien, aprovechando la Exposición Filatélica de París, expuso un cuadro conteniendo una larga serie de sellos para Impresos, mediocrementemente litografiados y que se decía recientemente emitidos por el gobierno de su país. La serie consistía de once valores, desde el ½ ctvo. Hasta el 10 Bs. El embuste fue alentado por un folleto de cuatro páginas que ostentaba el escudo Boliviano y que contenía una “noticia sobre los sellos de Bolivia y aquellos expuestos en la I exposición de sellos de París”. Los sellos tuvieron fuerte demanda y se vendió en grandes cantidades. El engaño se descubrió pronto y la emisión fue declarada falsa siendo los vendedores obligados a reembolsar a los inocentes compradores.

Como se ve, el asunto de los sellos postales “impresos por ferrocarril” levantó mucha polvareda en París; suponiéndose que fue uno de los primeros negociados que pudo haberse efectuado dentro de la filatelia internacional.

SIMON BOLIVAR – 1898



Es un ensayo presentado durante el gobierno de Severo Fernandez Alonso. El cuño se presenta en color gris, gris negro y negro en cartulina o cartón. Se desconocen las razones por las que los sellos no hayan sido emitidos.

EFIGIE DE SEVERO FERNANDEZ ALONSO – 1899



Ensayos con la efigie del Presidente Severo Fernandez Alonso. Existen cuatro colores en papel india, (rojo, negro, azul y verde) todos de 5 cts. Existen pruebas en papel cartón en verde y azul. Se desconocen los motivos para su no emisión, aunque posiblemente se deba a que el Presidente Alonso fuera derrocado antes de aprobar la emisión.

10 CTS. GRIS DE JOSE BALLIVIAN – 1904??



Después del buen trabajo obtenido en 1904 con el sello de 1 ctvo. (Adolfo Ballivian), que fue litografiado localmente, se trató de hacer lo mismo con el de 10 cts., pero esta vez el resultado fue deplorable, a tal punto, que el gobierno no se atrevió a ponerlo en circulación.

Tiempo después, probablemente en 1916, el sello fue resellado como Timbre Patriótico con valores que van de uno a veinte y cinco centavos.

ENTEROS POSTALES – 1909



Para conmemorar el Centenario de la Guerra de la Independencia, Bolivia emitió una serie en 1909 que fue impresa en Santiago de Chile. Junto con estos sellos, se prepararon tres tarjetas postales de uno, dos y cuatro centavos, las mismas nunca fueron emitidas, debido a que el valor facial de las mismas era muy bajo. Cabe señalar, que en la tarjeta de 4 centavos figura un sello que tampoco fue emitido. Muestra una alegoría de la República, frente a un gran libro abierto en el que se leen las fechas de acontecimientos históricos relacionados con la guerra de la independencia..

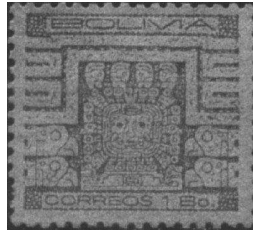
FERROCARRIL GUAQUI – LA PAZ – 1914



Para conmemorar la inauguración del ferrocarril Guaqui - La Paz, el Gobierno encargó a una impresora de Bruselas, Bélgica la impresión de una hermosa serie grabada de 9 valores. El estallido de la guerra mundial entre 1914-1918 posiblemente imposibilitó que las series fueran despachadas a tiempo y llegaron a Bolivia extemporáneamente, de manera que no fueron puestas en circulación.

Una burda falsificación a dos colores y con dentado malísimo se efectuó en Londres y se vendía a precios irrisorios. Dichas series se imprimieron en hojas de 100 sellos, siendo que la serie original de Bélgica, está impresa en hojas de 50 ejemplares.

PUERTA DEL SOL DE TIAHUANACU – 1925



Esta es tal vez la más famosa serie no emitida del Siglo XX en Bolivia. La impresión de esta serie fue aprobada mediante Decreto Supremo de 10 de Febrero de 1925. La serie fue proyectada por Carlos A. Posnansky, quien debía encargarse de su impresión, en Alemania, y recibir a cambio un porcentaje (3%), en sellos de dicha emisión, por sus servicios. Los sellos fueron impresos por la casa Edmund Moster & Co. De Berlín en tres colores, rojo, amarillo y verde, pero todas en dorado. Ya en Alemania, Posnansky, urgido de fondos para pagar la impresión, antes de que se envíen a Bolivia los sellos, recibió de la imprenta la cantidad que le correspondía como contratista y que figuraba en el D.S. del 10 de febrero de 1925. Su error fue vender esas series antes que en Bolivia se emita el decreto de circulación. Al llegar a Bolivia algunas series por él vendidas, se suscitó el escándalo. La serie no fue emitida y se ordenó su incineración. Después que el valor de 3 cts. hubiera sido eliminado y cuando se estaba procediendo a quemar el valor de Bs. 4 llegó una contraorden y lo que quedaba de la emisión se archivó en las bóvedas del correo, donde permanecieron hasta 1960, cuando fueron sobrecargadas y puestas en circulación, lógicamente sin el valor de 3 cts.

BOCETOS DE EMISIONES NO REALIZADAS

CONSTITUCIÓN DE ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA – 1938

ANIVERSARIO NACIMIENTO MCL. A. J. De SUCRE - 1944



IV CENTENARIO DE LA FUNDACION DE POTOSI – 1945

IV CENTENARIO DE MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA – 1947



Ninguna de las cuatro emisiones se realizaron y solo existen los bocetos que se adjuntan y que constituyen piezas únicas.

INAUGURACION DEL FERROCARRIL CORUMBA – SANTA CRUZ –1954



Mediante D.S. de 4 de Diciembre de 1953, el gobierno autorizó la impresión de un sello postal dedicado a la inauguración del Ferrocarril de Corumbá a Santa Cruz y a la entrevista que debía verificarse entre los Presidentes de Bolivia, Víctor Paz y de Brasil, Getulio Vargas. Este sello postal no fue emitido debido a que la entrevista proyectada no se realizó por problemas internos en Brasil y que culminaron con el suicidio del Pdte. Getulio Vargas. Posteriormente, en 1960, casi un millón de estos sellos fueron sobrecargados y puestos en circulación.

ROTARY CLUB – PRO HOSPITAL DEL NIÑO – 1959



A iniciativa del Rotary Club de La Paz, el Gobierno emitió un D.S. por el que autoriza la emisión de un sello postal de 200 Bs. Los sellos fueron impresos en la imprenta Lavadenz de La Paz en tres colores. Parece ser que no hubo un control eficaz en la impresión, pues antes de la puesta en circulación oficial se constató que algunos ejemplares estaban siendo vendidos en la calle; así como pruebas, ensayos de color y pares sin dentar. En vista de esas irregularidades el gobierno ordenó la incineración de toda la emisión.

SOBRECARGA 1961



En Agosto de 1961 el Gobierno emitió un D.S. autorizando a un señor M. Stolow a resellar los remanentes de la emisión “Pro Refugiados” de 1960. Las estampillas deberían llevar resellado el año 1961 en rojo en forma vertical. Cuando algunos ejemplares del valor aéreo de 1800 Bs. habían sido resellados, el gobierno decidió que el contrato firmado con Mr. Stolow era contrario a los intereses del país y lo canceló. Entre los pocos ejemplares existentes de este resello, existen algunos que llevan la cifra 1661 en lugar de 1961.

PRESIDENTE VICTOR PAZ ESTENSSORO – 1964



La Casa de Moneda y Timbre de España, imprimió, en 1961 varios sellos para Bolivia entre los que se encontraba un sello con la efigie del entonces Presidente, Victor Paz Estenssoro. Lamentablemente la impresión del sello se demoró y llegó a Bolivia en Noviembre de 1964, cuando el Dr. Paz había sido derrocado. Almacenados durante dos meses en las bóvedas del Tesoro General, el nuevo gobierno dispuso la incineración de dichos sellos. No obstante haberse realizado una quema prolija, debajo de las cenizas, quedaron varios ejemplares, algunos chamuscados y con manchas negras en la goma. Un filatelista que trabajaba en el Banco, recogió los pocos sellos del horno y los

comercializó. Es actualmente uno de los no emitidos más cotizados del Siglo XX en Bolivia.

HOJITA CONMEMORATIVA V CENTENARIO DESCUBRIMIENTO – 1992



La casa impresora demoró mucho en entregar las pruebas de esta hojita conmemorativa al V Centenario del Descubrimiento de América, razón por la cual, dicha hojita no fue emitida.